



Poet De Culla with his grandson Kylian. Pic: Isabel G. De Diego

El Poeta De Culla con su nieto Kylian. Foto: Isabel G. de Diego

POSTAL ALELUYA

Aleluya, Aleluya, ya tengo en brazos a Kylian, mi nieto.

**Hoy es una alegría después de tanta pandemia.
Estoy sentado en la terraza de la Cafetería “Valor”
Junto a la majestuosa Catedral de Burgos
Y, aunque estoy sentado, salto de emoción:
Hoy, en esta tierra y en mis brazos, mezo el Amor
Intentando el niño darme el chupete que no quiere
Y que tanto necesitamos los hombres de paz.
Los ángeles que tocan las campanas de la Catedral
Dejan de tocar y vienen caminando llenos de alegría
Por ver este niño que a sus padres y abuelos trae la felicidad.
Con un “alegría, paz y amor” nos saludan los viandantes
Y peregrinos de la Ruta Jacobea o Camino de Santiago
Ofreciendo al niño sus conchas o llaveros, bendecidos
Para envidia del dueño de una tienda de “Souvenirs”
Que está justo al lado de la cafetería
Mirándonos junto a su puerta con cara de pedigüeño.
Mira que es guapo Kylian, mira que es bello
Que hasta los ángeles de la Catedral han bajado
Por verle y, en canto gregoriano, diciendo:
-Este niño parece una estrella del cielo
Por su cara bonita nos libramos de ese encierro
Mientras el Papamoscas, cual murciélago o polilla
Gruñe sonando:-De buena gana yo iría pero no puedo.
-Daniel de Culla**

